
Preservación de la memoria histórica*

*Ignacio Hernando de Larramendi***

Es un honor para mí hacer una exposición en esta tan importante institución del Estado mexicano que conserva gran parte de los archivos de la época española, el Virreinato de Nueva España, junto a otro amplio y relevante conjunto del patrimonio histórico documental de la época independiente, “republicana”, especialmente de los siglos XIX y XX.

Muchos de los que asistís ya me conocéis, pero quiero presentarme como un gachupín aficionado a México, que desde hace más de 25 años visita, conoce y ama vuestro país, en el que ha realizado diversas actividades. En el terreno económico, en el cual mi empresa MAPFRE, a que he dedicado gran parte de mi vida, es copropietaria de una importante empresa mexicana de seguros, TEPEYAC. También MAPFRE tiene en México una oficina de reaseguros, que compete en un mercado muy hostil, una compañía de asistencia en viaje y otra de protección y seguridad, en concreto 1,500 empleados y 72 oficinas. Ésa fue, en síntesis, mi labor empresarial, independiente de la que llevo a cabo desde la Fundación Histórica Tavera, a la que ahora dedico mi atención, aunque poco tiempo, pues la edad no perdona.

Siempre me ha preocupado mucho el idioma castellano, el español, como ahora lo llaman muchos. Yo siempre lo he llamado castellano. He dado algunas conferencias en Valencia, Tokio y, la semana pasada, en Estados Unidos, en Tuscaloosa;

* Conferencia dictada en el Auditorio Fernando de Alva Ixtlilxóchitl. Palacio de Lecumberri, 5 de noviembre de 1998.

** Presidente de la Fundación Tavera.

me he preocupado sobre todo de su evolución futura, en especial de lo que puede llegar a ser el español del siglo XXI que en gran parte es mexicano, puesto que España hace tiempo ha dejado de ser la principal nación castellano parlante y la vuestra, México, ha pasado a serlo, inclusive duplica las cifras.

La Fundación Histórica Tavera tiene como objetivo fundamental promover los lazos de la comunidad cultural iberoamericana y peninsular ibérica, principalmente a través de proyectos relacionados con la preservación e impulso de nuestra común memoria histórica. Es un gran objetivo al que estoy dedicado desde 1989 en que comenzó la preparación en la Fundación MAPFRE América, de las famosas Colecciones MAPFRE 1492, con doscientos sesenta libros de temas monográficos, útiles para el conocimiento de lo que era América, en especial Iberoamérica. Constituyeron una aportación importante de mi país a una efeméride que unos llaman "descubrimiento" y otros, como mi distinguido amigo Miguel León-Portilla, "encuentro". En el año 1492 comenzó una etapa de la historia, a la que se han acumulado culturas, países, lenguas, etcétera, en lo que nuestra Fundación está desarrollando importantes acciones, a que luego me referiré, algunas de ellas en México y que en gran parte justificaban este viaje.

En un libro mío que según las Colecciones publiqué en 1992, *Utopía de la nueva América*, señalo el gran protagonismo que ha de tener en ella México, que es el verdadero enlace entre América del Norte, fundamentalmente anglosajona, y América del Sur, fundamentalmente ibérica.

No creo que exista, en el plano institucional, ningún intento de visión integral de esta comunidad cultural como el que nosotros promovemos, que busca las personas más adecuadas para profundizar en sus problemas; una de ellas va a dirigirnos inmediatamente la palabra, Miguel León-Portilla, gran antropólogo y lingüista indígena mexicano, que contribuye a poner al día las lenguas indígenas con documentos que permiten conocer mejor su historia y, en lo que sea posible, reconstruirlas. Mañana, en la Biblioteca de Antropología e Historia su esposa, Ascensión, presentará un volumen de CD-Rom con reproducciones de obras clásicas sobre la lengua náhuatl. En la misma serie van a publicarse otros volúmenes, no sólo de tres áreas de lenguas mexicanas además de náhuatl, sino otros dedicados al quechua, guaraní, mapuche y lenguas indígenas filipinas.

En este objetivo amplio de la Fundación Histórica Tavera, hemos dividido nuestras actividades en dos áreas distintas, y cada una por su propia naturaleza muy importante: la documental y la bibliográfica. Voy a referirme en este momento a la documental, justificado por mi presencia en este Archivo, creo que el más importante de Iberoamérica.

Es fundamental preservar la documentación histórica, en gran parte de la época colonial, pero igualmente de la época republicana y actual, aunque nosotros nos dedicamos a los proyectos relacionados con la investigación histórica y no a los

procesos de mejora de conservación moderna de documentación. En toda Iberoamérica y en la península Ibérica existe una extraordinaria riqueza de patrimonio histórico documental, que en bastantes casos corre peligro de deterioro e, incluso, de destrucción, con el consiguiente daño para el conocimiento de nuestros antecedentes o, en todo caso, para su consulta por investigadores e historiadores del futuro.

La tarea es extraordinaria y requerirá todo el siglo próximo de labor intensa. Aunque ya sé que en México se está actuando notablemente en esta labor; pocos días antes de mi salida de Madrid recibí el libro de la Asociación de Archivos y Bibliotecas Privados, un área que estaba en nuestros objetivos y por eso nos hemos relacionado con esta institución, pero que desafortunadamente no hemos tenido aún ocasión de entrar en él en nuestro país, y el que merece la pena que se le preste máxima atención, como se está haciendo en México.

Este fin de semana visitaré un importante archivo en la ciudad de Torreón, relacionado con una ilustre familia vasca mexicana, los Arocena. Estoy convencido que hay otros muchos esfuerzos de esta clase, y también quiero mencionar lo que está llevando a cabo El Colegio de Jalisco, en Guadalajara, y en los estados de su entorno.

Os voy a exponer las acciones que nosotros estamos haciendo en esta línea.

1. Llevamos cinco años trabajando intensamente en el ámbito de la información bibliográfica archivística, en concreto dentro del área de los instrumentos de descripción: guías, catálogos, inventarios, etcétera. En este sentido, publicamos en 1995 y 1997, dos bibliografías generales sobre instrumentos descriptivos de fuentes manuscritas de interés para la historia de Iberoamérica. Aunque no me corresponde señalarlo, creo que son los trabajos más sistemáticos y completos que se han realizado en este terreno; en total, entre ambas publicaciones, incluyen más de 4,500 referencias sobre guías, catálogos y otros instrumentos de descripción. Recientemente publicamos una obra similar sobre Portugal. También estamos preparando uno para muy pronto con referencias documentales mexicanas, para el cual se han recopilado casi 1,300 referencias. Además, estamos empezando a preparar lo mismo para España; paradójicamente es lo último que hemos hecho y creemos que tardaremos dos años en completarlo y tendrá más de tres mil entradas. Después publicaremos todas estas bibliografías en CD-Rom.

Esta labor ayudará a preservar para siempre la memoria histórica Iberoamericana, por la que tengo que felicitar, primero, a su impulsora y presidenta del Centro REFMAP, la doctora Sylvia Hilton, inglesa afincada hace muchos años en la Universidad de Madrid, y a Ignacio González Casasnovas, su director general aquí presente. Con esto se comienza a crear una importante Biblioteca de Referencias en un área histórica específica. Cuando acabemos quedará siempre la ampliación

regular de información nueva que se va recopilando y se completará actuando en otras áreas específicas diferentes de las que he comentado.

2. Publicación digital de catálogos de instituciones archivísticas. Es un ámbito de extraordinario interés, porque aunque no ponga directamente los documentos a disposición de los investigadores, posibilita su conocimiento y que se pueda tener acceso a ese conjunto de información con las posibilidades que ofrece la edición electrónica.

Hasta la fecha, hemos realizado la edición digital a texto libre de todos los catálogos del fondo manuscrito del Museo Naval de Madrid, así como la edición, en reproducción facsimilar combinada con base de datos, de los catálogos inéditos del Archivo del Reino de Valencia.

Dentro de pocos días presentaremos dos volúmenes de CD-Rom, uno con el *Catálogo Heráldico* de este mismo archivo (Archivo del Reino de Valencia), y esperamos próximamente iniciar algún proyecto similar en el Archivo del Reino de Aragón y, poco a poco, en otras instituciones iberoamericanas.

Todos estos proyectos responden a nuestro convencimiento de que los catálogos no deben ser sólo un instrumento accesible a los que acuden a los archivos, sino algo muy difundido para multiplicar el conocimiento de la riqueza documental y que, cuando alguien se desplace a un archivo, lo haga provisto ya de una información lo más completa posible de los recursos de interés que éste le ofrece.

3. Otro objetivo nuestro es la preservación mediante la reproducción digital de archivos documentales. Una tendencia que inició hace casi diez años el Archivo de Indias español, que ha tenido mucha difusión en todo el mundo. Nosotros estamos preparando acciones para actuar en esa línea, adaptada a archivos usualmente pequeños, que son los que están a nuestro alcance. Pero, sobre todo, queremos difundir este objetivo y que se vaya extendiendo, para lo que estamos preparando una colaboración con el Archivo General de la Nación, con la idea de adelantar esta tarea tanto en el terreno de la preservación como en el de la difusión. Todo esto tiene, en último término, el objetivo de facilitar la reproducción de algunos de esos documentos al investigador que los utiliza, pues cuando estén digitalizados será muy fácil reproducirlos y enviárselos en las condiciones y coste que proceda a las instituciones o investigadores.

Muchos gobiernos de Iberoamérica y también en el Archivo de Indias, donde está parte de su historia, están realizando un esfuerzo por producir digitalmente por microfilmación, documentos que completen los antecedentes y la historia de cada una de sus naciones. A nosotros nos interesan los documentos que completan nuestra historia, y lo mismo a cada nación con sus orígenes históricos.

Nuestros objetivos actuales se concentran en la preparación de un *software* apropiado para labores de reproducción y catalogación de archivos iberoamericanos de tipo medio o pequeño en cuanto a la extensión de sus fondos, con el objetivo

de que pueda efectuarse la reproducción a un coste más reducido del hoy posible y con poca necesidad de adquirir costoso equipo informático. La intención conjunta de la Fundación Histórica Tavera y de la Fundación Hernando de Larramendi será donar ese programa a los archivos que lo soliciten y reúnan condiciones para utilizarlo.

4. Otra de nuestras preocupaciones principales se ha centrado en la promoción de programas de ayuda a los archivos iberoamericanos. En principio, entre 1993 y 1996 aproximadamente, iniciamos directamente esa tarea, con programas de ayudas, siempre modestas, para equipamiento informático, publicación de catálogos, infraestructura y otras necesidades archivísticas. Cuando la dimensión de las peticiones superó nuestros modestos recursos, trazamos una estrategia que a la larga se ha mostrado muy eficaz: la difusión de la problemática archivística iberoamericana en otras instancias para obtener cooperación internacional.

En esta línea, quiero señalar que promovimos, a partir de 1996, la definición y posterior consolidación de un programa de ayuda a archivos y bibliotecas por instituciones estadounidenses. En concreto, el programa PLALA (Plan for Latin American Libraries and Archives), que desde 1996 sostiene la Fundación Andrew W. Mellon y coordina la Universidad de Harvard, con un total de 450,000 dólares en ayudas para un periodo de 4 años.

Desde el año pasado estamos también colaborando con la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), a la que presentamos cinco proyectos de desarrollo archivístico, en concreto en México, Argentina, Ecuador, Perú y Venezuela.

Finalmente, estos esfuerzos se están consolidando de forma definitiva con nuestra reciente colaboración con el Banco Mundial, que quiere promover importantes acciones de mejora archivística y para lo cual nos ha encargado recientemente una asesoría sobre la situación general y principales necesidades de las instituciones archivísticas del continente.

5. El *Boletín Trimestral de la Fundación Histórica Tavera*, con el que estamos poniendo en contacto archivos y repositorios de toda América y de nuestra Península, muy repartidos y en muchísimos casos aislados. Querriamos y vamos, poco a poco, consiguiéndolo, que todos se conozcan y que conozcan todo, y que exista una verdadera interrelación institucional de los que trabajan en algo parecido, lo que es por sí solo muy importante. Distribuimos gratuitamente mil quinientos ejemplares de nuestro *Boletín* y tratamos de que participen y contribuyan en él personas de todas las naciones de nuestra cultura. México suele estar muy bien representado en esta participación.

En especial, y aparte de lo anterior, quiero citar los trabajos que tenemos en preparación con el Archivo General de la Nación, para iniciar una acción intensa y sobre todo de ejemplo e impulso. El dinamismo de su directora, la maestra Patricia

Galeana, asegura que esto será un éxito, que debería continuarse a lo largo de todo el próximo siglo. Este plan se dedicará al Archivo General de la Nación, pero podría extenderse a otros archivos públicos, como los estatales y los municipales.

Es un proyecto muy ambicioso del que me enorgullezco en participar, pero reconozco que nuestra acción sólo puede ser muy pequeña para un objetivo tan grande; se debería llegar a un gran esfuerzo multinacional. Además, estas reproducciones, por su propia naturaleza, se tienen que hacer *in situ*, no ya dentro de una nación, sino dentro de cada archivo. A esta actuación he dedicado los últimos años de mi vida, para que se continúe este gran esfuerzo en el próximo siglo, con el fin de reforzar el estrechamiento de lazos en toda América, Angloamérica e Iberoamérica, que cada día tendrán mas necesidad de estar unidas y vinculadas entre sí, y en que los abuelos, que somos españoles y portugueses (e ingleses en el Norte), veamos con satisfacción que lo que iniciamos no se ha perdido.

Esta es para mí la significación de este esfuerzo y de este acto, con objetivos más amplios que los estrictos archivísticos y documentales o los estrictos bibliográficos y que aspira a promover una verdadera antropología americana, o por lo menos iberoamericana.

Me han pedido un prólogo para un libro que se publicará en Argentina sobre las ciudades precolombinas escrito por un ilustre arquitecto especialista, ya fallecido, Jorge Enrique Hardoy. Creo que las ciudades y la arqueología urbana son parte de nuestra antropología, pero, hay otras muchas, las lenguas, las costumbres, las creencias religiosas, las circunstancias geográficas, todo ello sería conveniente presentarlo como "paraguas común". Sobre todo esto escucharéis a un especialista, Miguel León-Portilla.

Por último, quiero aprovechar mi intervención también para donar al Archivo General de la Nación la edición digital de las "Colecciones MAPFRE 1492". Como otras muchas instituciones mexicanas, el Archivo recibió en su momento la donación de los más de 260 libros que integraron estas "colecciones". Ahora hemos realizado esta edición electrónica (que resume en sólo cinco discos todo aquel volumen de papel) para completar su difusión, tanto entre quienes ya disponen de la colección impresa, como entre otras instituciones que, por diferentes razones, no tuvieron acceso a esa versión.